Las noticias internacionales del periódico como instrumento de enseñanza del castellano

Lidia Leo Tralli

El empleo del periódico en la educación se está difundiendo cada vez más entre los docentes que consideran que la escuela debe servirse principalmente de los elementos que forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes.

Pero mientras se va tomando conciencia del hecho de que la enseñanza de la lectura razonada de los periódicos inculca en los estudiantes el interés por la realidad sociocultural en la que actúan, no está claro aún cómo debe ser usado este medio de comunicación masiva (y todos los demás) en el contexto educativo. No se ha llegado a un acuerdo sobre si el periódico debe ser un elemento sustitutivo, integrante, marginal o independiente con respecto a los instrumentos didácticos en general y a los libros de texto en especial; cuáles y cuántos periódicos deben formar parte del material de enseñanza; en cuáles escuelas y niveles usarlos; con qué materias, y sobre todo con cuáles objetivos.

Consideramos que la primera finalidad del uso didáctico del periódico debe ser su conocimiento exhaustivo. A partir de ello es posible desarrollar en los alumnos la capacidad de efectuar una lectura crítica y personal que les permita obtener el máximo de informaciones (y, por lo tanto, una clave para la comprensión del mundo circundante) e individualizar los mecanismos de manipulación ideológica.

En el campo de la enseñanza de los idiomas hay quienes sostienen que el uso del periódico no es conveniente porque, para poder comprender su lenguaje elíptico y metafórico, es necesario un conocimiento muy profundo de la lengua. Otros aconsejan un empleo limitado a la lectura de algunos artículos o a ejercicios de traducción. Consideramos que, dado que la forma de la lengua escrita más difundida en el mundo es la del periódico, es indispensable enseñar a descodificar la estructura y la técnica de un lenguaje que puede ser considerado un índice de la lengua «media» del hablante «medio» del idioma.

Pero al mismo tiempo tal descodificación requiere un cierto grado de saber cultural por parte de los alumnos, que se traduce en capacidad de desarrollar una actitud crítica que permita valorar los acontecimientos que el diario refiere y comenta, sin aceptar pasivamente su contenido.

Por ello pensamos que el empleo del periódico en la enseñanza del castellano es posible sólo después de que los alumnos han asimilado una serie de conocimientos generales y, desde el punto de vista lingüístico, han alcanzado una discreta capacidad de aplicar los elementos básicos del idioma. Su uso no es por lo tanto aconsejable en la escuela elemental o con los principiantes, sino a partir del nivel intermedio; concretamente, en los últimos años del bachillerato y en la universidad.

Dado que difunde un lenguaje sectorial o, más precisamente, un conjunto heterogéneo de registros, una intersección de subcódigos que no dependen por entero del código de la lengua, el periódico no puede sustituir al libro de texto, sino que

debe constituir un importante complemento de éste, un instrumento didáctico «paralelo» que complete las inevitables carencias de los programas tradicionales en lo que se refiere a las formas más recientes de la lengua escrita y hablada.

Su uso requiere ejercitación previa en la comprensión del lenguaje periodístico, que resulta difícil aún para un estudiante de la escuela secundaria superior o de la universidad. Para atenuar tal dificultad se suele usar material didáctico especialmente seleccionado, como colecciones de artículos de los principales diarios de un país, relativos a un tema de interés general, como podría ser una selección de noticias y comentarios de la prensa española sobre la entrada de España en la CEE, reunidos en un texto de lectura.

Este sistema presenta la ventaja de ofrecer —agrupados en un único tema— numerosas formas y estilos expresivos, pero resulta poco estimulante para el alumno y sobre todo poco actual, dado que generalmente se trata de noticias superadas por los acontecimientos.

Creemos que la enseñanza de un idioma a través del periódico debe efectuarse poniendo inmediatamente en contacto al estudiante con el «producto terminado» (si es posible ese mismo día), tal como sucede en la vida diaria.

Por otra parte, un diario no es un conjunto de textos con una forma lingüística más o menos uniforme, sino una estructura donde cada uno de los elementos (textos, diagramación, fotografías, etc.) está en estrecha relación con los demás y no puede ser aislado del contexto sin perder su sentido.

Por lo tanto, para afrontar el primer impacto y evitar la frecuente sensación de dificultad que el contacto con un periódico extranjero produce en el alumno, sugerimos la conveniencia de comenzar con lo «conocido», es decir, con un diario escrito en el propio idioma, para realizar seguidamente un análisis comparado. Efectuar una confrontación entre un periódico nacional y uno extranjero (en una lengua parcialmente desconocida) es posible siempre que se elijan ejemplares similares, sobre todo por lo que respecta a la difusión, el público y la línea editorial.

Consideramos que en la clase de idiomas es necesario utilizar periódicos de difusión nacional, de información general (o «independientes»), de la mañana, si es posible similares en cuanto a formato, diagramación, número de páginas, distribución de las secciones, posición ideológica, etc., que tengan una cierta relevancia a nivel internacional.

Por lo que respecta a la enseñanza del castellano en Italia, proponemos analizar comparativamente la *Repubblica* de Roma y *El País* de Madrid, que tienen las citadas características en común, además de ser «laicos» y progresistas, y dar cabida a todas las opiniones.

El estudio del plano de la expresión y del contenido de un diario debe ser efectuado a partir de sus secciones fundamentales, o sea de su centro de interés. Es aconsejable concentrarse primeramente en la escritura periodística anónima, dejando para un segundo momento las secciones especiales y las «columnas» firmadas. El núcleo del periódico está constituido por la información nacional e internacional, que presenta un alto grado de homogeneidad y se dirige a la mayoría de los lectores.

Para efectuar un análisis comparado de periódicos de distintos países e idiomas es necesario elegir temas comunes y de igual importancia, que garanticen un tratamiento similar de las noticias por ambas partes, por lo que respecta a la posición, el espacio otorgado, la titulación, etc., y que aseguren un mínimo de imparcialidad, por el hecho de que los juicios sobre los acontecimientos y los personajes no afectan directamente al público de ninguno de los diarios.

BOLETÍN AEPE Nº 27. Lidia LEO TRALLI. Las noticias internacionales del periódico como instrumento de...

Centro Virtual Cervantes

La información internacional ofrece estas posibilidades, siempre que se eviten las noticias que —aunque provenientes del exterior— interesan a un país más que al otro (como podría ser, en nuestro caso, la información de la CEE para los italianos).

Hemos delimitado así nuestro campo de análisis: las noticias del exterior; nos queda por definir el método a seguir para su estudio. Creemos que, dados los objetivos últimos: enseñar a descodificar la forma más difundida del español escrito y a individualizar la ideología o visión del mundo a la cual se adhiere, no nos queda otro camino que afrontar dos tipos de análisis: el lingüístico y el de contenido, que no son separables, pero que, para facilitar el trabajo, aconsejamos efectuar en dos momentos: primeramente, con el estudio de la forma de la expresión del lenguaje periodístico, y sucesivamente a través de la individualización de su contenido ideológico.

Previamente será necesario determinar el corpus de material, que debe consistir en los periódicos de un mismo período (no menor de una semana ni mayor de un mes), que permita observar el tratamiento de uno o más acontecimientos internacionales desde una perspectiva espacio-temporal suficiente para establecer las constantes técnicas y la política editorial. Por ello hemos tomado como ejemplo la *Repubblica* y *El País* de la segunda mitad de junio pasado (del 15 al 30), período denso de acontecimientos decisivos a nivel internacional (entre otros la capitulación argentina en las Malvinas, el cerco israelí a Beirut, la «guerra económica» entre Estados Unidos y Europa y, como corolario, el campeonato mundial de fútbol).

El análisis sistemático de las estructuras lingüísticas del periódico no puede ser afrontado sin tener en cuenta su configuración gráfica, que es uno de los elementos del «discurso unitario» del diario. Ello implica la familiarización con términos técnicos que permiten dar un primer paso en la ampliación del vocabulario castellano de los estudiantes.

El estudio del lenguaje de las noticias del exterior (previa constatación del espacio otorgado a esta sección, el número de páginas y sobre todo su relación con las demás informaciones en cada periódico) debe efectuarse a partir de la primera página, cuya diagramación hay que tener muy en cuenta. Así por ejemplo la *Repubblica* y *El País,* por su formato tabloide, adoptan simultáneamente el estilo «cartel» y el «modelo escrito»; el primero tiene una diagramación horizontal, mientras que la del segundo es vertical; el texto de casi todas las noticias de la primera página pasa a las páginas interiores para facilitar una lectura rápida. De ahí que los títulos asuman una importancia fundamental. El análisis lingüístico debe empezar por ellos.

Conviene ante todo efectuar una comparación entre los antetítulos, títulos y subtítulos de cada periódico (y si es necesario los resúmenes o «leads»), y analizar luego su relación con respecto al texto de cada uno. Seguidamente, establecer si la titulación resume eficazmente la información; si no es así, utilizando la terminología contenida en los artículos del diario español —y si es necesario con la ayuda del diccionario—, los estudiantes darán nuevos títulos a las noticias.

En cuanto a la titulación de los periódicos analizados, salta a la vista que el empleo de la elipsis, la parataxis o coordinación y la alusión (el periódico es una especie de «novela por entregas» donde cada noticia alude directa o indirectamente a un hecho o contexto implícito), es más frecuente en la *Repubblica* que en *El País.*

Una vez individualizados los mecanismos técnicos que motivan el uso de figuras retóricas como las indicadas, otro buen ejercicio puede consistir en comparar los títulos elípticos con los textos y escribir los primeros en forma sintácticamente completa. Por ejemplo, «Jeremy Moore, un luchador bíblico» (*El País,* 15-6-82) es una

elipsis de la expresión: «el comandante de las fuerzas de desembarco británicas en el Atlántico Sur, general Jeremy Moore, lleva siempre consigo una Biblia» (en el texto).

Los principales subcódigos contenidos en el lenguaje del periódico son: político, burocrático, técnico-científico y económico-financiero; las noticias de política exterior contienen sobre todo elementos pertenecientes a los dos primeros. Sobre esta base, los alumnos examinarán un artículo o grupo de artículos, con sus respectivos títulos, y establecerán qué términos pertenecen al subcódigo político, burocrático, etc., además de buscar sus sinónimos.

Otro ejercicio interesante y útil será separar todos los términos «difíciles», o de los cuales no se ha entendido completamente el significado, tratando de dar una definición aproximada, que luego será controlada en el diccionario.

Será también útil, porque enriquecerá el vocabulario de los jóvenes, poner de relieve los neologismos y las formas sintácticas con uso de abreviaturas, elipsis con caída de la preposición (como noticia-bomba), términos compuestos y yuxtapuestos, etc., poniéndolos en relación con el objetivo del párrafo (estilo brillante, seriedad, competencia, etc.).

El estilo de la escritura de los periódicos puede ser analizado también estableciendo la cantidad de locuciones compuestas, circunlocuciones, formas superlativas, énfasis, modelos extranjeros, etc., y deteniéndose particularmente en los modos y tiempos verbales y su función (como el abundante uso del condicional para sugerir objetividad).

Otro aspecto importante es el esquema narrativo, que puede ser enfocado con ejercicios tendentes a reconstruir la secuencia cronológica, para establecer cuál es la «fábula» de la noticia. Puede ser útil, sobre todo cuando se trata de una crónica como la relación de un atentado terrorista, aplicar el modelo actancial greimasiano, definiendo la estructura de la noticia en función del sujeto, el objeto, el remitente, el destinatario, el ayudante y el opositor.

Sobre todo por lo que respecta al subcódigo político, es necesario tener presente constantemente el contexto, las modalidades de uso y los códigos connotativos a los cuales se refiere. La individualización de estos últimos constituye un ejercicio simple y creativo: los alumnos pueden responder por escrito (con la ayuda del diccionario) a preguntas destinadas a establecer qué les sugieren algunos términos, usados en determinados modos y con precisas colocaciones. Las respuestas pueden ser después clasificadas según el contexto.

El subcódigo político es sometido a un proceso de reformulación que da como resultado un efecto de homogeneidad y unidad. Por ello, indicaciones ideológicas expresadas con términos o locuciones de matriz liberal, socialista, católica, etc., no resultan evidentes, sino que deben ser individualizadas a partir del contexto. Por otra parte, este subcódigo está constituido por una base de vocablos que es continuamente modificada y enriquecida. Cada término es susceptible de «traslaciones de significado», las más comunes de las cuales son el uso metafórico y metonímico. En el citado artículo sobre el general Moore, «bíblico» es usado en sentido metafórico, mientras que un ejemplo de metonimia es: «Pekín condena la acción hebrea» (*El País,* 17-6-82).

En títulos como: «En las Malvinas se vuelve a circular por la izquierda», «EE. UU. estudiará el compromiso soviético sobre armas atómicas», o «Kreisky califica al gobierno de Begin de semifascista», no es posible detenerse en la simple constatación de la presencia de términos altamente codificados del lenguaje político como «izquierda», «compromiso» o «fascista»; es necesario determinar las connotaciones que

BOLETÍN AEPE Nº 27. Lidia LEO TRALLI. Las noticias internacionales del periódico como instrumento de...
Centro Virtual Cervantes

éstos asumen. Es así como significados de connotación políticamente positivos como los que la palabra «compromiso» asume en español (obligación, empeño, convenio, acuerdo), no son tales en el léxico político italiano, donde sugiere: «solución incompleta y a menudo discutible desde el punto de vista moral».

Es también importante relevar la frecuencia con la cual aparecen adjetivos con función de intensificación emotiva y eufemismos como «crecimiento negativo» en lugar de «recesión».

Todos estos usos léxicos tienen por finalidad dirigir la interpretación del lector hacia una determinada dirección; en otras palabras, son una forma de manipulación. Esta se encuentra presente en todas las noticias del periódico, dado que la totalidad de los discursos tiende a la modificación de las competencias del interlocutor: de sus actitudes en un primer momento, y del comportamiento sucesivamente.

A esta altura estamos ya preparados para establecer los códigos ideológicos implícitos en la selección de eventos que el periódico presenta. Para ello utilizaremos el método de análisis de contenido y comenzaremos por establecer los valores implícitos en su contexto, que se pueden colegir a partir de sus marcas. «República» y «País» son nombres referidos a la representatividad nacional e internacional, conectados tradicionalmente con el liberalismo y el socialismo. El título del periódico proporciona así una primera indicación de código, que guía a priori la interpretación de su contenido ideológico.

Un rápido análisis cuantitativo de los contenidos generales de los diarios elegidos nos ayudará a comprender uno de los modos de manipular la información, pero la determinación de la ideología podremos efectuarla sólo por medio del análisis cualitativo. Conviene comenzar aplicando el modelo de Lasswell y establecer si las dos versiones de las informaciones contienen las respuestas a las preguntas: «¿quién?, ¿qué cosa?, ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿por qué?». Seguidamente se observará la estructura de cada artículo, y si responde al modelo de la «pirámide invertida», se pondrán en relación los encabezamientos con los títulos.

Seguidamente resultará útil descomponer el texto en «unidades de noticia», entendiendo por tales las proposiciones o parte de ellas que proporcionen elementos informativos autónomos sobre los hechos tratados. A ellas se agregarán las «unidades de juicio o valoración», constituidas por los comentarios. Obtendremos así el «contenido manifiesto» de cada una de las versiones. A partir de éste es posible deducir el «contenido latente», o sea lo que no es dicho, pero que resulta implícito, la «connotación global».

En otras palabras, se trata de descubrir las estrategias enunciativas de cada periódico, que en realidad son argumentantes o persuasivas, destinadas a hacer cumplir al lector ciertas inferencias, para inducirlo a llegar a determinadas conclusiones. Ello se cumple a través de los contenidos implícitos, cuyo análisis puede efectuarse a través de las presuposiciones y las inferencias que los diarios sugieren mediante juicios de valores, impresiones y relaciones entre los hechos, sin efectuar afirmaciones explícitas y por lo tanto sin asumir la responsabilidad.

Por último, es necesario destacar que el análisis del contenido ideológico de la información de prensa debe ser afrontado sin perder de vista un presupuesto: la manipulación no va dirigida a cambiar las ideas del lector, sino a confirmar las opiniones que éste ya posee, a asegurarlo de que la mayoría piensa como él. Los periódicos presentan como «universales» los juicios que emiten en forma inevitablemente parcial, y es nuestro deber dar a los estudiantes los elementos para juzgar por sí mismos.

BOLETÍN AEPE Nº 27. Lidia LEO TRALLI. Las noticias internacionales del periódico como instrumento de...

Centro Virtual Cervantes

Bibliografía

ECO, Umberto: «Guida all'interpretazione del linguaggio giornalistico». En Capecchi, V. y Livolsi, M., *La stampa quotidiana in Italia,* Milán: Bompiani, 1971.

MURIALDI, Paolo: *Como si legge un giornale,* Bari: Laterza, 1981.

CALABRESE, Omar, y VIOLI, Patrizia: *I giornali: guisa alla lettura e all'uso didattico.* Milán: Espresso Strumenti, 1980.

DARDANO, Maurizio: *Il linguaggio dei giornali italiani.* Bari: Laterza, 1981.

BECCARIA, Gian Luigi: «Il linguaggio giornalistico», en *I linguaggi settoriali in Italia.* Milán: Bompiani, 1973.

D'AMIGO, Nicola, y DELLA SETA, Luciana: *Il quotidiano in classe.* Bolonia: Zanichelli, 1980.

CESAREO, Vincenzo: *Il quotidiano a scuola.* Florencia: Sansoni, 1981.

FINOCCHIARO, Mary: *L'insegnamento dell'inglese.* Florencia: La Nuova Italia, 1977.

MANCINI, Paolo: *Il manifesto politico.* Turín: Edizioni RAI (ERI), 1980.

BONFANTINI, Massimo, y otros: «Francesco Lo Russo il giorno dopo (12 marzo 1977). Messaggi di 12 quotidiani italiani su un medesimo fatto politico», en *Dismisura,* año VII, núms. 31-38, septiembre 77/diciembre 78, págs. 28-40.

BONFANTINI, Massimo; LEO, Lidia, y TRALLI, Alberto: «Manifesti senza crisi». Suplemento del núm. 72 de *Uomo-Città Territorio,* Trento, Edizioni U.C.T., 1981.

LEO, Lidia, y TRALLI, Alberto: *I modelli culturali proposti dalla propaganda elettorale (1974-1979),* en «Ikón», núm. 8-9, verano-otoño 1980, Milán: Franco Angeli, junio de 1980.

GREIMAS, A. J., y COURTÉS, J.: *Dictionnaire raisonné de la théorie du langage.* París: Hachette, 1979.

GREIMAS, Algirdas Julien: *Sémantique structurale.* París: Larousse (traducción italiana: «Semantica Strutturale», Milán: Rizzoli, 1969).

KLAPPER, Joseph Thomas: *The effects of mass communications* (traducción italiana: «Gli effetti dellle comunicazioni di massa», Milán: Etas Kompass, 1964.

LASSWELL, H. D.: «The structure and function of communication in society. En Berelson-Janovitz, *Public Opinion,* 178-90.

BOLETÍN AEPE Nº 27. Lidia LEO TRALLI. Las noticias internacionales del periódico como instrumento de...

Centro Virtual Cervantes